

El Que Sacrifica Alabanza Me Honrara

Salmos 50:23,

“El que sacrifica alabanza me honrará; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios.”

Noten. Ahora, Jesús, investido de todo el poder de Dios, pero cuando se encontró con Satanás, **Él nunca uso ninguno de sus poderes. Él sólo se refirió a la Palabra.** Él lo hizo así. Él dijo: “Escrito Está, ‘No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios’.” (*Mat. 4:1-11*).

Entonces, ¿cómo puedes decir que puedes quedarte en casa y ser tan buen cristiano como lo serías en la iglesia? Uno simplemente no puede. Lea la Palabra. **El Espíritu Santo se alimenta de la Palabra. La Biblia es la dieta espiritual de Dios para Su iglesia. Y el Espíritu Santo es Quién trae la Palabra a uno y la coloca en el corazón, y riega esa Palabra con acción de gracias.** Y cada promesa Divina producirá exactamente lo que Dios dijo que haría. Tiene que hacerlo así. **Es Su Palabra y Su Vida.** [1]

Cuando el siervo de Abraham, Eliezer, cuando fue a traer a Rebeca, él la montó en un camello, **el mismo camello al cual ella había dado de beber.** Y sobre este camello se fue para encontrar a su novio, que no había visto. **La misma cosa que ella dio de beber, fue la que la llevó a su futuro esposo y hogar** (*Gen. 24:1*).

¿Es igual hoy! ¿Ven? **La misma cosa que la Iglesia está regando, esa es la Simiente, la Simiente de la Palabra. Es la misma Palabra que es vivificada, y que nos lleva a nuestro Novio que no hemos visto** (*I Pedro 1:8-12*).

Y noten cuan perfecto: Isaac había salido del hogar y estaba en el campo, apartado de su casa, cuando Rebeca lo vio.

Y la Iglesia se encuentra con Cristo en el aire (*I Tes. 4:13-17*), **y luego Él la lleva a la Casa, la Casa del Padre,** donde están preparadas las mansiones (*Juan 14:1-3*). Isaac hizo lo mismo con Rebeca. [2]

Isaac había salido de la casa de su padre, y estaba en el campo cuando vio que venía Rebeca montada en el camello. Y ella lo amó a él a primera vista, y saltó del camello y corrió a encontrarlo (*I Pedro 1:8-9*). Correcto. Allí es donde nosotros nos encontramos con el Señor. **Y el mismo camello que ella había apacentado fue el que la llevó hasta su marido. Y el mismo poder que la iglesia está adorando** (*Lucas 1:37, I Cor. 1:18*), lo cual el mundo llama de fanatismo, **ese mismo poder será el que llevará a la Iglesia para encontrarse con el Señor en el aire, el Espíritu Santo.** [3]

Cuando usted consigue un arbolito de naranja, se pone una pequeña semilla en el suelo, y prorrumpe en un pequeño árbol. Y uno toma ese arbolito de una pulgada de alto, y lo siembra afuera. ¿Sabe usted que cada naranja que Ud. Alguna vez vaya cosechar de ese árbol ya está allí? Correcto. Si no es así, ¿de dónde vienen? Basta pensar, hay cientos de toneladas de naranjas en un pedacito de todo ese gran árbol de naranja, cientos de toneladas de naranjas, toneladas de flores, toneladas y toneladas de hojas. Si no es así, ¿de dónde vienen?

Ahora, **ese arbolito es igual que tú. Después de haber aceptado a Cristo, como un bebé, entonces somos plantados juntamente en Cristo** (*Ef. 1:3-4*). Ahora, la única cosa que este arbolito hace, sólo hay que verterle agua, **y empezará a beber** (*Ef. 5:26*). **Y cuando beba su parte que le toca, tiene que beber más que eso.** Tiene que beber mucho hasta que comiencen a brotarle las ramas. Luego, sólo sigue bebiendo hasta que le brotan las hojas. Entonces, sólo sigue bebiendo hasta que le brotan las flores. Luego, sólo sigue bebiendo hasta que salen las naranjas. **En todo tiempo está bebiendo, bebiendo, bebiendo.**

Y cuando nacemos de nuevo siervos de Dios, la semilla de Dios sembrada en nuestro corazón (*I Pedro 1:23*), sólo siga bebiendo y bebiendo, y empujando hacia fuera. **Todo lo que uno necesita mientras viaja en esta tierra está en nosotros** (*II Pedro 1:3-11*) **siempre y cuando uno recibe el bautismo del Espíritu Santo.** Toda la **sanidad** que alguna vez uno necesite, toda el **gozo** que usted necesitará, todo el **poder** que usted necesitara, todo lo que tengas necesidad está en ti cuando tienes a Cristo dentro de ti (*II Cor. 4:7-10*). **Pero lo único que tienes que hacer es seguir bebiendo, bebiendo** (*Juan 7:37-39*).

La gente no tiene la sed suficiente. La Biblia dice: *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán saciados.”* (*Mat. 5:6*). **Cuando uno está sediento, uno puede beber. Y cuanto más uno beba, más puede crecer.** Mientras más gracia uno pueda conseguir, **uno tendrá más poder, y más fe siempre y cuando sigan bebiendo de Cristo, Quién es la fuente inagotable de vida** (*Col. 2:2-4*).

La Palabra de Dios es una semilla. **Dios está en Su Palabra.** Mírale a Él cuando Él haga manifiesta la Palabra, Sus promesas de lo que Él haría. Mira a ciento veinte personas que **toman la Palabra de Dios,** esperaron hasta el día de Pentecostés, esperaron según la ordenanza, *“Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto.”* **La Palabra de Dios sumida en sus corazones y esperaron allí** (*Hechos 1:12-14*). ¿Qué estaban haciendo? Simplemente sentados alrededor diciendo: “Bueno, voy a ver qué va a pasar.” **Uno no puede regarla esa manera.** Si usted dice: “Bueno, sí, yo creo en la sanidad Divina. Sí, claro, está en la Biblia.” Esa no es la manera de ser sanado. **Es posible que tengas la semilla, pero tienes que regarla.** Ahora, la Biblia dice: “Cuando estaban en el aposento alto, **ellos fueron bendecidos, y agradeciendo, y alabando a Dios.**” ¿Por qué? **Alabándole porque sabían que algo estaba viniendo, porque ellos tenían la Simiente en sus corazones, la promesa de Dios** (*Lucas 24:48-53*).

[4]

Mientras estamos gimiendo (*Rom. 8:23*), velado en este tabernáculo de la humillación, tenemos las **arras de nuestra perfecta y completa redención** (*Ef. 1:13-14*) de nuevo como si estuviéramos en el principio, cuando Dios creó a Adán en el jardín del Edén. **Nosotros tenemos un anticipo de la gloria divina por el bautismo del Espíritu Santo,** el refrigerio que viene de la Presencia de Dios **para regar a la Iglesia, para hacerla crecer en la gracia** (*II Pedro 3:18*). Y cuando nosotros estamos enfermos nosotros tenemos la redención, la bendición, los atributos de la muerte de Cristo. La sanidad Divina como una señal delante de nuestro que algún día esto mortal se vestirá de inmortalidad. Sí, señor. ¡Amén, Gloria, Maravilloso! Él está aquí para hacerlo. ¡Gloria! [5]

Bien, si eso, alguna vez se instala en su corazón, Ud. en la silla de ruedas, Uds. en los catres, Uds. por ahí con problemas del corazón, cáncer, en los hospitales, donde quiera que estén, **si usted puede recibir la Palabra de Dios en su corazón** (*Rom. 10:8-10*) **y la riegas con alabanzas y gracias a Dios por lo que Él le ha dado a Ud., eso va a convertirse en un árbol de la semilla que represente.** Sanidad, salvación, lo que sea que necesites, ese árbol florecerá.

Pero tienes que beber. Hay que regarla, darle de comer, y dejarla crecer. Y mientras más confíen en Dios... Si usted está en una silla de ruedas, en el hospital, está paralizado al punto que no puede mover más que un único dedo, sólo siga moviendo ese único dedo para que la gloria de Dios. Mañana podrás mover tu mano. Al día siguiente se le moverá el brazo. Y en muy poco tiempo Ud. se estará moviendo **si Ud. se mantiene regándola**, empujando hacia fuera, cada vez más, y más y más. **Tome la Palabra de Dios.** Es una semilla. Ciertamente, es una semilla.

Dios le dio a Abraham una promesa, **y Abraham dejó que esa semilla entre en su corazón, la promesa, y se mantuvo regándola con alabanzas y acción de gracias a Dios por el niño**, esperó veinticinco años. Pero el árbol apareció de igual forma, **porque lo rego con fe** (*Rom. 4:16-21*). [4]

Todo aquel en el Nuevo Testamento que se convertía en cristiano, nacido de nuevo, **llegaba a ser un sacerdote para Dios. Y nosotros somos reyes y sacerdotes** (*Ap. 1:5-6*). Un sacerdote hace sacrificios. **Y le damos a Dios el sacrificio de nuestros labios dando alabanza a Su Nombre.** Alguno dirá: “Yo tengo ganas.” **Hágalo de todos modos. Eso es un sacrificio.** ¡Aleluya! Otros dirán: “Me siento muy cansado.” El diablo le dirá eso, hasta que te lleve al infierno. Eso es correcto. Usted debe hacer un sacrificio espiritual: los frutos de nuestros labios dando alabanza a Su Nombre, reyes y sacerdotes para Dios (*Heb. 13:14-16*). La Biblia dice que Él nos hizo reyes y sacerdotes para Dios. [6]

Ud. dice: “Bueno, voy a ir a la iglesia, y adoraré al Señor si siento hacerlo”. Pero un sacerdote es para hacer sacrificios. **Y Uds., la congregación, son sumos sacerdotes de Dios, para hacer un sacrificio espiritual; esto es con el fruto de sus labios dando alabanza a Dios.**

Si Ud. dice: “Bueno, si así lo siento, voy a ir a testificarle a alguien”. ¡Ud. hágalo de todas maneras! Si Ud. es un sumo sacerdote, hermano, **eso estará quemando en su corazón**, sin importar si Ud. siente hacerlo o no. Vaya y hágalo de todas maneras, **porque Ud. tiene que hacer un sacrificio, algo que es duro de hacer.** Hágalo de todas maneras, Uds. son un sacerdocio espiritual, un pueblo real, dando alabanza a Dios, **porque Dios vive en los corazones de Uds.** (*I Pedro 2:9-10*), [7] **y para ministrar a Él, en Salmos y en oración y en acción de gracias.** [8]

Nuestros cuerpos están gimiendo, y tenemos una herencia (*Rom. 8:22-23*). Y ahora somos hijos y herederos del reino (*Rom. 8:15-17*), reyes y sacerdotes para Dios, **para ofrecer sacrificios espirituales.**

¿Qué hace un sacerdote? Hace sacrificios. ¿Qué es **un sacrificio espiritual**? Eso es lo que estos hijos e hijas, que son reyes y sacerdotes, todavía no están haciendo plenamente, **pero se están haciendo sacrificios, ofreciendo a Dios sacrificios espirituales:** el fruto de nuestros labios dándole alabanzas a Él, fruto de nuestros labios.

Uno dice: “Yo no tengo ganas de alabar a Dios.” Ese es el momento de hacer el sacrificio. Alabadle todos modos. Reyes y los sacerdotes, hijos e hijas que ofrecen sacrificios espirituales, los frutos de nuestros labios dando alabanzas a Su Nombre. [5]

Sí, sacerdotes para Él, ofreciendo la alabanza espiritual que procede de labios santificados. Rindiendo a Él nuestras vidas como una ofrenda dulce, adorándole en Espíritu y en Verdad (*Juan 4:24*), intercediendo y suplicando (*Rom. 8:26-27*); sacerdotes y reyes de nuestro Dios. Con razón no deseamos el mundo. Y además, somos un pueblo propio, celosos de buenas obras (*I Pedro 2:9-10; Tito 2:11-14*). Hemos sido recreados en Él para ser hijos a la semejanza de nuestro Padre. [9]

Referencias:

- [1] “La Sepultura” (57-0420), par. 53-54
- [2] “El Quinto Sello” (63-0322), par. 99-102
- [3] “Por Qué No Somos Una Denominación” (58-0927), par. 40
- [4] “Muéstranos Al Padre y Nos Basta” (59-0419E), par. E-33-36
- [5] “Fe Es La Sustancia” (51-0508), par. E-35-36
- [6] “El Poder De Decisión” (55-1007), par. E-46
- [7] “Preguntas & Respuestas” (59-0628E), par. 90-91
- [8] “El Repentino Arrebatamiento Secreto de la Iglesia” (58-1012), par. 4
- [9] “La Revelación de Jesucristo”, Libro Edades pg. 36

“Bloque Espiritual”2013 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania

www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, párr. 179]